

# La verdad EDICIÓN GENERAL

## Detectado otro espía soviético

En breve se facilitará su identidad

MADRID.—(De nuestra Redacción y "Efe")

El Gobierno ha detectado a otro presunto espía ruso, cuya identidad se puede conocer en breve, según anunció ayer el secretario de Estado para la Información, Josep Meliá, en la rueda de prensa habitual tras el Consejo de Ministros. El señor Meliá, por razones obvias, no reveló más datos sobre el tema. En relación con el director de Aeroflot, el portavoz del Gobierno dijo que el súbdito soviético Oleg Victorovich Suranov llegó a Madrid en 1977 para ocupar el puesto de director de Aeroflot.

Este hecho no tiene relación alguna con el descubrimiento de un supuesto almacén de material militar en la calle Salaberry, del distrito de Carabanchel de Madrid, como ya ha publicado la prensa. Este almacén pertenece a un chatarrero, y los efectos militares encontrados proceden de las subastas de material de desecho que periódicamente hace el Ejército.

También con energía, debo manifestar —dijo el señor Meliá—, que no hay intereses ajenos a los españoles en la expulsión de este ciudadano soviético. Este desarrollaba una actividad contraria a los intereses nacionales, y por eso, tras los trámites legales, ha sido expulsado.

Preguntado sobre las discrepancias en el equipo económico del Gobierno, en concreto entre el vicepresidente Abril Martorell y el ministro de Agricultura, Jaime Lamo de Espinosa, el portavoz gubernamental indicó que es cierto que ha existido cierta confrontación de puntos de vista respecto a los precios agrícolas, pero que sus noticias indicaban que no van a tener más consecuencias y que del Consejo de Ministros de ayer podría deducirse la integración de estas discrepancias.

Señaló sobre el mismo tema, que cualquier decisión de un ministro está encuadrada dentro del programa y del plan económico aprobado por el Gobierno, «por lo tanto, la política económica la decide el Gobierno y la ejecuta la comisión delegada del mismo. Los ministros están para instrumentalizar esta decisión. Entender la política como confrontación sin someterse a los intereses generales, sería nefasto para el país».

Preguntado si el Gobierno había tratado sobre las manifestaciones de Alfonso Guerra y sus opiniones en torno a ciertos miembros del Gobierno, Meliá indicó que el Consejo de Ministros se preocupa de cosas serias, y no de hechos que irían para la sección de espectáculos, por sus actitudes espenpénticas.

Indicó también que el ministro del Interior había presentado un informe sobre el orden público y que no había nuevos datos respecto a los conocidos ayer en el Congreso de los Diputados. Destacó igualmente la reestructuración del ministerio de Trabajo, y declaró que los presupuestos aprobados en este Consejo para adquisición de material de UHF permitirá mejorar la infraestructura de algunas zonas de España, pero que no permiten culminar todas las obras que hacen falta en esta materia.

Por último, preguntado sobre las declaraciones de dirigentes del PNV, en las que se manifiesta su preocupación por el retraso de transferencias al CGV, Meliá expuso que no solamente estamos asistiendo a actos electoralistas, sino al síndrome del lastre histórico de toda la herencia del

PNV.

Es posible, dijo, que las transferencias podían haber sido más y más rápidas, pero no es ese el planteamiento, preguntándose qué postura, y no palabras, han adoptado algunos partidos para alcanzar resultados y qué nego-

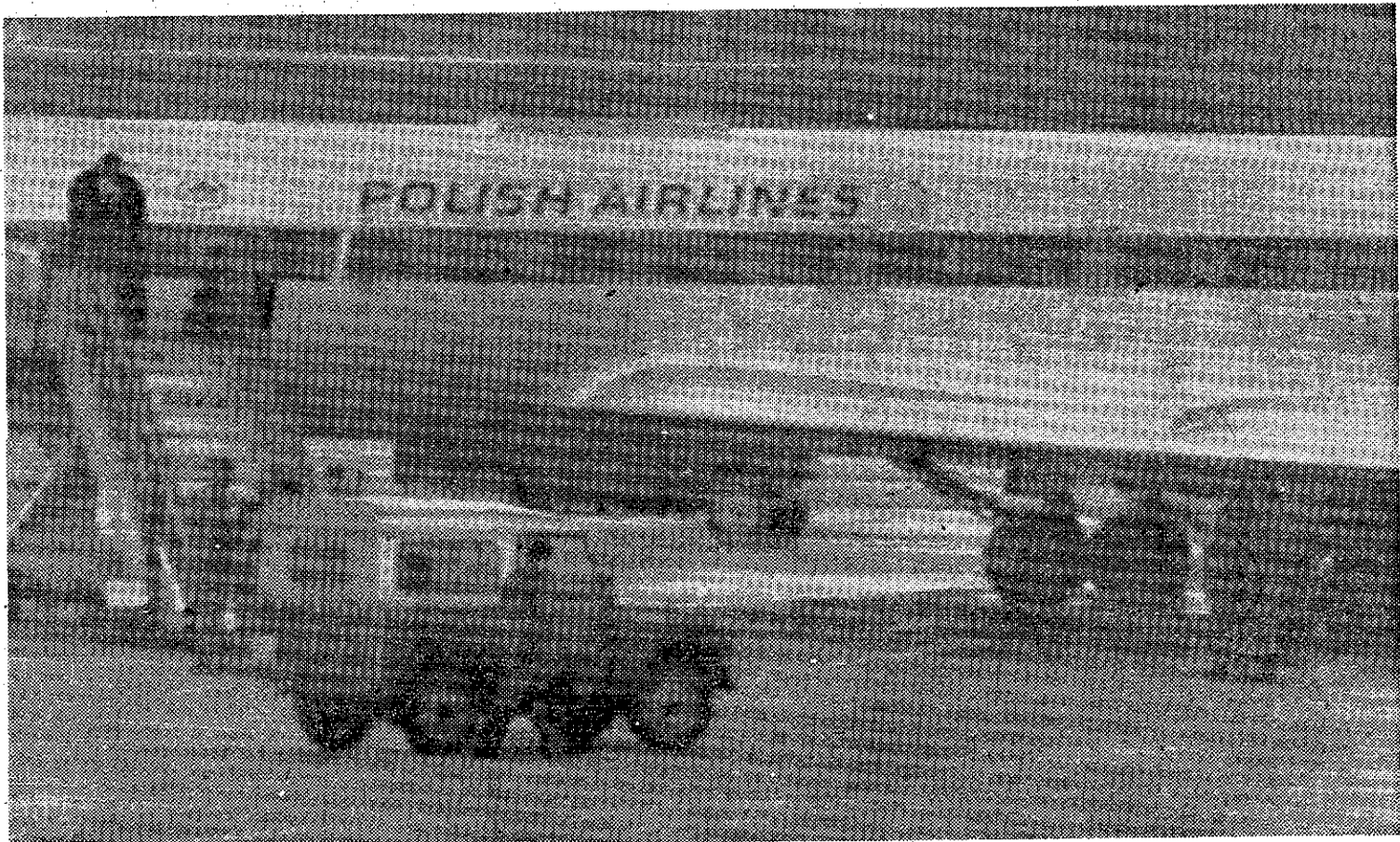
ciones han existido que estén debidamente concluidas y que el Gobierno se haya negado a ceder. Se ha elegido —dijo— la crítica sistemática del electoralismo verbal y algún día habrá que hacer el endoso de responsabilidades entre verbalismo y resultados

concretos.

La memoria histórica de este país tiene que funcionar y si en un momento se denuncia a unos ayuntamientos por ineficaces, no basta con decir luego que no hay dinero para funcionar, puesto que es el mismo dinero de antes, y lo

mismo cuando se acusa de corrupción.

«Lo que hay aquí —dijo— es falta de ejercicio y aprenderse los temas de verdad. Es el propio País Vasco el que tiene que juzgar y el PNV quien tiene que demostrar lo que dice».



Rodeado de fuertes medidas de seguridad, el director de "Aeroflot" en Madrid, Oleg Suranov, fue conducido a Barajas. Suranov abandonó España, expulsado por el Gobierno por presuntas actividades de espionaje, en un avión de las Líneas Aéreas polacas. (Telefoto EFE).

## El director de Aeroflot ya volvió a Moscú

Sus actividades, descubiertas y probadas por el ministerio de Defensa

MADRID. — (De nuestra redacción y «Efe»).

Oleg Suranov, director de la compañía aérea soviética «Aeroflot» en nuestro país, abandonó el territorio español a las cuatro de la tarde de ayer, en un avión regular de las líneas aéreas polacas con destino a Varsovia, tras realizar escala en Luxemburgo. El Sr. Suranov, que fue detenido acusado de espionaje y cuya consiguiente expulsión fue decretada por las autoridades españolas, se dirigió custodiado por la policía al avión polaco que se encontraba estacionado lejos de la terminal del aeropuerto internacional Madrid-Barajas. Aunque en un principio se informó que el director para España de «Aeroflot» partiría hoy en un avión de esta compañía, el Sr. Suranov prefirió salir ayer tarde en un vuelo regular de las líneas aéreas polacas. Entre la comitiva que acudió a despedirle al aeropuerto no se encontraba ningún diplomático de la delegación de su país en España. El citado vuelo se ha iniciado media hora más tarde de su horario habitual.

Por otra parte, la embajada soviética en Madrid ha protestado ante el ministerio de Asuntos Exteriores, pero éste dice que no tiene nada que ver en el tema, ya que se trata de un ciudadano extranjero, cuyas supuestas actividades han sido descubiertas y probadas por el servicio de inteligencia del ministerio de Defensa.

La embajada rusa considera que se intenta «introducir complicaciones en las relaciones soviético-españolas. Igualmente desmiente que pueda afirmarse que en los últimos meses hayan sido expulsados cinco funcionarios soviéticos de Madrid, por supuestas implicaciones en ac-

tividades no autorizadas, en casi todos los casos con actividades relacionadas con la defensa. En marzo de 1977 fue expulsado Yuri Pivovarov, delegado comercial; en junio del mismo año, Guenadal Svenhnikov, a quien se le ocuparon documentos militares; en abril y mayo de 1978 se expulsó a dos delegados comerciales, Yuri Isaev y Yuri Popov, también por poseer documentos relacionados con la defensa española, que no supieron justificar, y ahora el director de la «Aeroflot», por poseer documentos también relacionados con la defensa, que, al parecer, le fueron cogidos «in fraganti» por los servicios de contraespionaje militar.

### NOTIFICACION DE LA «TASS»

En Moscú, la agencia «Tass» se ha hecho eco de la expulsión. En el breve despacho fechado en Madrid, se agrega que la embajada de la URSS «rechaza también las informaciones aparecidas en España, de que en los últimos meses algún ciudadano soviético abandonase el país acusado de actividades ilícitas».

Sin embargo, el corresponsal de la agencia «Tass» en Madrid guarda el más absoluto silencio sobre las acusaciones de espionaje que motivaron la expulsión del director de la «Aeroflot» en Madrid.

Por otra parte, tanto el ministerio de Asuntos Exteriores soviético como el de Aviación Civil de la URSS, han soslayado hacer comentarios sobre la expulsión del Sr. Oleg Suranov.